

Enresa asume la titularidad de la central nuclear de Garoña para acometer la primera fase de su desmantelamiento

-El presidente, José Luis Navarro, ha asegurado que Enresa cuenta con la experiencia y los medios técnicos y humanos para “asumir este proyecto con garantías”

-Durante esta primera fase se vaciará la piscina de combustible gastado y se trasladará al Almacén Temporal Individualizado de la instalación

-Además, y entre otros trabajos, se reconvertirá el Edificio de Turbina como Edificio Auxiliar de Desmantelamiento

-El proyecto completo de desmantelamiento consta de dos fases y un presupuesto aproximado de 475 millones de euros

Valle de Tobalina (Burgos), 19 de julio de 2023.- Enresa ha asumido hoy la titularidad de la central nuclear Santa María de Garoña (Burgos) para acometer la primera fase de su desmantelamiento. El presidente de Enresa, José Luis Navarro, ha manifestado, tras la firma ante notario de la transferencia de titularidad de la central a Enresa por parte de Nuclenor, que el proyecto supone “un gran reto” para la empresa pública, para el que “estamos preparados”. Según Navarro, “contamos con los medios técnicos y con un gran equipo humano para afrontar este desmantelamiento”, y añadió que tanto la experiencia de Enresa en desmantelamiento, como las amplias capacidades que ofrecen las empresas del sector nuclear español “permiten asumir este proyecto con garantías.”

La transferencia de titularidad de la instalación de Nuclenor a Enresa culmina un proceso administrativo de licenciamiento iniciado en 2020 y permite comenzar con la primera fase del proyecto de desmantelamiento. Esta fase inicial tiene una duración prevista de tres años, y sus actividades principales serán el desmontaje de los sistemas, estructuras y componentes del Edificio de Turbina y su acondicionamiento como nuevo Edificio Auxiliar de Desmantelamiento (EAD). Simultáneamente a estos trabajos, se realizará la evacuación del combustible gastado desde la piscina hasta el Almacén Temporal Individualizado (ATI) de la central.

“Desmantelar las instalaciones nucleares que han cesado su actividad forma parte del servicio público esencial que Enresa presta a la sociedad española”, ha subrayado Navarro, asegurando que se hará con “profesionalidad, rigor, seguridad y transparencia”. Para ello, el presidente de Enresa destacó el equipo humano con el que contará el proyecto, que está formado por más de 30 personas de plantilla de Enresa y unas 70 de Nuclenor, a las que se unirá el personal de otras empresas especializadas contratadas que colaborarán en el proceso. En total, durante la primera fase del desmantelamiento, se alcanzarán los 350 empleos directos.

Para facilitar la participación de las empresas del entorno de Garoña en las licitaciones necesarias para el desmantelamiento, Enresa viene colaborando con la Confederación de Asociaciones Empresariales de Burgos (FAE), para proporcionar información a las empresas interesadas. Así, en 2021 FAE y Enresa organizaron un evento informativo. Además, Enresa viene informando anualmente de las licitaciones previstas.

En la segunda fase, para la que Enresa ha de obtener una nueva autorización, se culminará el proyecto con actividades como el desmantelamiento final de los edificios de carácter radiológico, así como los trabajos de descontaminación, desclasificación y demolición, hasta finalizar con la restauración del emplazamiento.

El plazo estimado para desarrollar el proyecto es de, aproximadamente, diez años, ha explicado Navarro, tres para la primera fase y siete para la segunda, aunque matizó que esta planificación puede experimentar variaciones porque para Enresa “siempre prima la seguridad sobre el programa”.

Navarro ha aludido también al coste total del proyecto de desmantelamiento, estimado en 475 millones de euros, y quiso poner de manifiesto el compromiso de Enresa con los entornos en los que desarrolla su actividad. En este sentido, ha destacado que Enresa colabora con los municipios más próximos a la central tanto con asignaciones directas establecidas por orden ministerial como con la cofinanciación de proyectos de desarrollo local, destinados a generar actividad económica. En concreto, ha detallado el presidente, “desde 2016 hemos ayudado a 11 municipios de Burgos y Álava al desarrollo de más de 42 proyectos, que han permitido la creación de 95 empleos y su alcance ha beneficiado a 4.911 personas”.

Durante su intervención, José Luis Navarro estuvo acompañado por el director de Operaciones de Enresa, Manuel Rodríguez, y por el director del desmantelamiento de Garoña, Manuel Ondaro, a los que presentó y detalló su experiencia en proyectos similares.

Otro de los aspectos destacados por Navarro fue el de la transparencia. Así, el máximo responsable de Enresa aseguró que “proporcionaremos información constante de la evolución del proyecto, tanto a las instituciones como a la sociedad en general”, ha explicado, y ha añadido que “invitaremos a los medios de comunicación del entorno a visitar la instalación con motivo de los hitos más significativos o cuando lo soliciten”. Además, ha anunciado la creación en la central de un nuevo centro de información sobre el desmantelamiento, entre otras acciones destinadas a una óptima divulgación del proyecto que ahora inicia Enresa.